**RESPONSABILIZA MANZANILLA A CONSEJO TIYAT TLALI DE CONFLICTO EN OLINTLA**

**Martín Hernández Alcántara, La Jornada de Oriente 7 de Febrero 2013**



Fernando Manzanilla consideró que la reticencia
que hay en muchas comunidades sobre los llamados
proyectos de muerte, las minas y las
hidroeléctricas se deben a que dichas empresas no
han explicado con suficiencia los beneficios que
esas obras traerán

Ante el pleno del Congreso local, el titular de la Secretaría General de Gobierno (SGG), Fernando Manzanilla Prieto, responsabilizó al Consejo Tiyat Tlali de generar “líos” en Olintla por oponerse a la construcción de una hidroeléctrica del Grupo México en la ribera del río Ajajalpan, y aseguró que un “grupo mayoritario, de mayor relevancia” en ese municipio de la Sierra Norte de Puebla, está a favor de la planta.

El responsable de la política interior en la entidad inició ayer la glosa del segundo informe de labores del gobernador Rafael Moreno Valle ante la LVIII Legislatura. Como ha venido sucediendo en todos las comparecencias del Poder Ejecutivo ante los diputados, éstos exhibieron tal ausencia de crítica que rayaron en la docilidad. Uno que otro representante popular –como el independiente Alejandro Oaxaca Carreón, quien cantinfleó queriendo evidenciar al secretario– aparentaron ser mordaces con el emisario de la administración estatal, pero la mayoría emitió interrogantes de Perogrullo, es decir, no lo cuestionaron.

Cuando el tema de Olintla le fue sometido, Manzanilla Prieto se explayó sobre la versión oficial manejada desde la crisis del 26 y 27 de enero pasado –cuando 70 integrantes del Consejo Tiyat Tlali fueron privados de su libertad por una turba que azuzó el alcalde Héctor Arroyo Bonilla–, y aseveró que el conflicto fue causado por “ambientalistas” fuereños, porque la mayoría de los vecinos está a favor del proyecto del Grupo México.

“El conflicto comienza porque la empresa empieza a hacer una vía de acceso y afecta a ocho familias. Nosotros nos percatamos de eso, se llega a una conciliación y mueven la ruta de acceso y luego ya viene todo un proceso con los grupos ambientalistas de afuera y es lo que nos ha causado mucho, no sé si lío o cómo decir, pero, eh… mucho movimiento últimamente”, expresó.

Enseguida añadió: “de manera reciente estuvo uno de los visitadores de la Comisión Nacional de Derechos Humanos. Entró (a Olintla), vio que no se había violado ninguna de las garantías (de los activistas) y, principalmente, yo diría que es un grupo mayoritario, de mayor relevancia en la población, que quiere que esto se haga y un grupo de ambientalistas que piensa, digamos, que hay riesgos ambientales en todo esto”.

“Y la postura del gobierno en todo esto –abundó Manzanilla– ha sido la misma: mientras haya desarrollo y haya inversión, sí; siempre y cuando haya respeto a la ley y, desde luego, en materia ambiental, a la legislación ambiental. Entonces, en este caso, como en otros más, tenemos el caso de mineras, que podemos tocar después, lo que es indispensable es que las empresas que quieran invertir cumplan con la ley. Si no cumplen con la ley no van a poder avanzar”.

E insistió: “pero hoy lo que sí puedo contar es que las cosas están estables y que en general la gente está a favor de que se realice la obra”.

Se refirió entonces a la actuación de la Federación en el caso a través de la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales: “también la Semarnat ha dado los permisos adecuados y tratamos, hemos ido tratando, de dialogar con los ambientalistas, si es que llegan nuevamente, para que tengan un diálogo en la comunidad y todos estemos en la misma sintonía, en términos de qué es lo mejor para la comunidad”.

En otra parte de su alocución el secretario General de Gobierno consideró que la reticencia que hay en muchas comunidades sobre los llamados “proyectos de muerte”, las minas y las hidroeléctricas se deben a que las empresas no han explicado con suficiencia los beneficios que esas obras traerán.

Los “ambientalistas” a los que el secretario General de Gobierno se refirió son organizaciones que tienen más de 30 años de trabajo comunitario, productivo, pastoral, ecológico, de derechos humanos y representación indígena en la Sierra Norte de Puebla, como la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske, la Unión Indígena Totonaca Náhuatl y la Universidad de la Tierra, entre otras, que fundaron el Consejo Tiyat Tlali para oponerse a los “proyectos de muerte”.

Esos activistas y académicos fueron el pasado 26 de enero a la junta auxiliar de Ignacio Zaragoza, donde el Grupo México pretende edificar el embalse, a invitación de los habitantes de esa comunidad, para advertir sobre los riesgos que ese proyecto implica para el medio ambiente y las formas de vida de los pueblos.

Por casi 24 horas los activistas y algunos pobladores de otras comunidades de Olintla, como Viviano, fueron retenidos por una turba, que puso como condición para liberarles el paso que firmaran un documento comprometiéndose a renunciar a su derecho constitucional de libre tránsito, para no volver a Olintla.

Durante el tiempo que duró la crisis brilló por su ausencia la fuerza pública estatal, pese a que en la cabecera municipal hay una base de la Policía del gobierno encabezado por Rafael Moreno Valle Rosas.

**Aprovecha reflectores**

La comparecencia del secretario General de Gobierno estaba programada para las 10:30, pero inició al filo de las 12:15 horas.

El arribo del responsable de la política interior fue precedido de un impresionante dispositivo de seguridad, similar al que suele utilizarse cuando el gobernador  visita el edificio del Congreso poblano o hay un acto presidencial.

Desde las primeras horas de la mañana elementos de la Secretaría de Seguridad Pública y de la Procuraduría General de Justicia restringieron el acceso a ciudadanos sobre la 5 Poniente, entre la 16 de Septiembre y la 3 Sur, colocando vallas.

Aunque el tránsito a civiles fue abierto tras la llegada de Manzanilla Prieto, las inmediaciones del recinto oficial fueron vigiladas por el Ejército Mexicano, que hizo rondines por el primer cuadro de la ciudad de Puebla.

Entre otros temas, el servidor público aseguró que el conflicto limítrofe entre Puebla y San Andrés Cholula finalizará este año.

El funcionario –quien es presunto aspirante a la diputación por San Pedro Cholula, según algunas columnas periodísticas– calificó como “diálogo desafortunado” la discusión que tuvieron ayer por la mañana el síndico municipal de la capital Ernesto Bojalil y el edil cholulteca, Miguel Ángel Huepa, en el noticiario radiofónico *Oro Noticias*.

Manzanilla Prieto, quien también ambiciona la candidatura a munícipe de la Angelópolis, aseguró que durante su gestión ha logrado acercamientos serios entre las partes en conflicto, y por eso dijo confiar en que el diferendo se saldará positivamente en 2013.

Asimismo, aprovechó los reflectores de su comparecencia en el Congreso para ventilar sus aspiraciones de ser candidato a un puesto de elección popular. En respuesta al diputado aliancista, Héctor Alonso Granados, quien le agradeció y se despidió diciendo que seguramente el próximo año el actual responsable de la política interior ya no verá a los actuales diputados porque terminará la LVIII legislatura, Manzanilla Prieto dijo entre risas: “¿y quién te dijo que yo voy a tener otra comparecencia?”. Más tarde, en una entrevista, reculó y aseguró que todo había sido una broma.

Las palabras del cuñado del gobernador de inmediato causaron reacciones entre los reporteros que cubren la fuente del Congreso local, quienes en las redes sociales consideraron que el funcionario se está despidiendo del cargo

REFERENCIA: http://www.lajornadadeoriente.com.mx/noticia/puebla/responsabiliza-manzanilla-a-consejo-tiyat-tlali-de-conflicto-en-olintla\_id\_19913.html